

VICENTE FILÍSOLA

(1789 – 1850)



Vicente Filísola

El coronel o brigadier Vicente Filísola, hijo de padres italianos nació en Italia en 1789 y muy joven la familia se mudó a España donde cursó la carrera militar y fue enviado en 1811 a México a servir con las fuerzas que sofocaban los movimientos independentistas de entonces. En esa misión peleó junto al general Agustín Iturbide.

En 1814 se da la derrota de Napoleón en Europa que cesa su control sobre España y Fernando VII recupera su debilitado trono. El general Agustín Iturbide, que antes combatía contra los insurgentes independentistas, cambió sus lealtades para liderar esa inevitable revolución independentista y encauzarla hacia un México

independiente pero con una monarquía, preferiblemente con el mismo Fernando VII de España, tal como lo plasmó en el llamado «Plan de Iguala»

El 24 de agosto de 1821, en la ciudad de Córdoba, estado de Veracruz, Iturbide firma con el Jefe Superior de la Nueva España (representante de la corona española en el virreinato de México), un tratado (el «Tratado de Córdoba») por el que España acepta y reconoce la independencia de México, de acuerdo al Plan de Iguala. Agustín Iturbide se constituye en ese momento, en regente de la corona de ese naciente imperio mexicano.

Filísola acompañó a Iturbide con fidelidad en toda esta aventura. En octubre de 1821 el general Iturbide, como Regente de la Corona Imperial de México, envió una fuerza militar al mando del General Vicente Filísola para someter, por la fuerza si fuera necesario, a las Provincias de Centro-América a la causa imperialista mexicana. Filísola cumple su misión, con poco uso de las armas y completa así la anexión de todo Centro-América al naciente Imperio mexicano.

En Nicaragua, la Diputación Provincial de León en Acta de 11 de octubre de 1821 (a un mes del Acta de independencia) decide que Nicaragua se anexe al Imperio Mexicano, aunque Granada prefiere con pasión la independencia total.

Mientras tanto, el 5 de enero de 1822, la Junta Gubernativa en Guatemala firma el Acta de Unión de las Provincias de Centro-América al Imperio Mexicano de acuerdo al escrutinio de las consultas a los ayuntamientos....

Ningún miembro de la realeza europea aceptó ser el monarca de ese propuesto imperio mexicano y, por último, el 21 de mayo de 1822, Agustín Iturbide se hizo proclamar Emperador de México, bajo el nombre de Agustín I y el 22 de junio de 1822 nombró al general Filísola Jefe Político Superior de Centro-América.

Filísola, como persona, gozaba de respaldo y apoyo por sus dones de caballero y cortesía y con la ayuda de los simpatizantes del Plan de Iguala y uso oportuno de la fuerza militar integró Centro-América al Imperio mexicano. El 5 de enero de 1822, la Junta Gubernativa en Guatemala firma el Acta de Unión de las Provincias de Centro-América al Imperio Mexicano, de acuerdo al escrutinio de las consultas a los ayuntamientos... y así, el general Iturbide (todavía se convierte en Jefe de Estado de Centro-América.

A la vez, en México, tanto los republicanos como los liberales seguían en pie de lucha a favor de sus ideales y no aceptaban esa farsa imperial de Iturbide; combatieron sin tregua al recién coronado emperador y forzaron su abdicación el 19 de marzo de 1823, y termina así el efímero Imperio mexicano.

Filísola, a pesar de su sentido del deber como italiano, creyó que no le correspondía a él asumir la responsabilidad de timonear la transición en Centro-América, que creyó que correspondía a los centroamericanos decidir su propio futuro. Por ello, el 29 de marzo (1823) convocó a los pueblos de Centro-América a elecciones de Diputados Provinciales para integrar una Asamblea Constituyente centroamericana, de acuerdo al 2º punto del Acta de Independencia de Centro-América, para que los pueblos decidan por sí mismos la forma en que quieran organizarse.

El 7 de mayo de 1823 Filísola dejó El Salvador, donde residía como Presidente del país, depositó el mando en manos del general Felipe Codallos y marchó hacia México donde fue nombrado comandante militar de algunas provincias. En 1835, cuando colonos anglosajones naturalizados se levantan en Texas y toman el puesto militar mexicano de San Antonio, Filísola fue nombrado segundo al mando, después del general Antonio López de Sata Anna, en el intento de retomar Texas y liquidar la población anglosajona.

En el fragor de la campaña, recibió orden de Santa Anna de ejecutar un repliegue, que Filísola ejecutó hasta llegar de regreso a México, y es más recordado por esa acción más que por otras buenas acciones militares.

Filísola dio las explicaciones del caso y fue exonerado de toda culpa en junio de 1841, restituido a la carrera militar y nombrado comandante de una división durante la guerra de Estados Unidos con México (1846-49).

Murió poco después, el 23 de julio de 1850, durante una epidemia del Cólera, en la ciudad de México.

Digesto de EBG de fuentes: Andrés Vega Bolaños, *Gobernantes de Nicaragua, Notas y Documentos*; Antonio Esgueva Gómez, *Las Constituciones políticas y sus reformas en la historia de Nicaragua*, Tomo I; Arturo Soto Gómez, *Todos los Presidentes (de El Salvador) – 1821-2004*